



EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIX

Madrid.—Lunes 29 de Enero de 1912.

NUM. 2.251

DESDE MÉJICO

11.ª corrida de la temporada verificada el día 31 de Diciembre de 1911.

Finalizó el año en plena madrileñería taurina, puesto que los toreros que habían de disputarse las palmas en esta corrida, eran dos hijos netos, y no diré que puros, de la villa del oso y el madroño. Vicente Pastor y Juan Cecilio (Punteret). Los toros eran pertenecientes á la antigua vacada de Piedras Negras, los célebres miuras mejicanos, cuya divisa debiera estar también teñida con el triste color de las tragedias. Faltaríamos á la verdad, cayendo en la más extravagante de las exageraciones, si dijéramos que las tales reses habían sido más enormes que el buey Apis, fieras apocalípticas y sin ejemplo, con unas cornamentas nacidas exprofeso para esta undécima de abono. No; resultaron de una alzada medianeja, ni exuberantes ni flacos, ni cortos ni largos de cuernos; por lo general, estuvieron bien colocados de pitones, sin causar ninguno de ellos asombro al salir por la longitud de sus armas.

El primero resultó muy poco voluntario para los picadores, contentándose con admitir las varas reglamentarias, dejándose acosar

antes de decidirse á que le tentaran la piel. Por estar poco castigado en varas, llegó con patas á la segunda suerte, cortando el terreno en algunas entradas de los banderilleros, y quedándose en otras en espera del bulto, sublime cualidad del manso.

Cuando Vicente Pastor le fué á buscar con la muleta, se excusó de contender con el espada en los tercios, y de dar una lidia fácil,

tomando el trapo al desdén, y amparándose en seguida de las tablas, en las que permanecía ojo avizor, vigilando constantemente la maniobra del espada, para colarse por debajo y ver el modo más fácil de prenderle y hacerse con el diestro.

El matador, que por su mala suerte y por ser lo que por desgracia más comunmente se dá, está muy hecho á entenderse con estos marrajos, fué á buscarle al lugar de su querencia, imponiéndose al bicho con su tranquilidad de costumbre, y metiéndole el engaño en los propios hocicos, y

mandándole con él y no con la voz, cosa desconocida en el ex-chico, le sacaba de vez en cuando unas miajicas, como el aragonés de marrajos, para ejecutar alguno de sus pases de castigo y efecto á la vez, no sin que el morlaco en su defensa le largara viajes cada vez más intencionados.

Bien sabe el cielo que cuando vimos al perinclito espada prepararse á entrar, y al toro con la cabeza algo baja y la mirada trai-



VICENTE PASTOR ENTRANDO A MATAR

Ayuntamiento de Madrid

cionera, nos dimos cuenta exacta de lo mucho que cuesta el ganarse esos pesos que tanto se cacarean y tanto se envidian.

Duro, inflexible, á toma y daca, burlando bien con la mano izquierda, sin descomponer la reunión y en la seguridad de que era preciso ganar la partida despachando al primer encontronazo, entró el hombre de Dios, y antes de que el traidor animalejo se diera cuenta de que la muerte se le venía encima, llegó ésta en forma de estocada, hendiendo el hierro la carne con ligera tendencia. Esto, y un descabello al primer golpe, fueron motivo suficiente para que todos, niños, adolescentes, maduros, viejos y vejetes, fundieran todas las admiraciones que habían sentido desde Gaviño hasta los diestros de nuestros días y horas, en una admiración sola y soberana por Vicente, que se rindió moralmente bajo el peso de la ovación.

El segundo bicho de la tarde se traía las del portugués; es decir, que pretendió darnos el timo, porque á su salida dejó vislumbrar algo que era como promesa de bravura, ¡pero que si quieres! Como una cosa es predicar y otra dar trigo, aunque el toro no era precisamente predicador, era seguramente manso, y en cuanto sintió el primer alfilerazo de los de tanda, perdió los deseos de entrar á por uvas y se contentó con cumplir.

Esto excitó sin embargo su venganza, y cuando vió avanzar al pequeño cuanto denodado Punteret, pensó desde luego (así por lo menos lo creímos nosotros) en hacer pagar su derrota á la tierna criatura, que se llegó medrosa como haciéndose cargo de las malas intenciones del toro.

Alargando el bracito, dando el pico de la muleta é iniciando á veces su conato de figura de minué, trabajó el joven, bordando medios pases y galleándose en alguno de pecho cuando el animal buscando su salida le despreciaba, y entrando lejitos tres veces y con habilidad, atizó dos pinchazos altos, y otro caído y débil, terminando con una estocada corta bien puesta, otra descolgada y un descabello.

El nene tuvo jinda con su razón correspondiente, porque el pavo no era un regalo de Navidad, sino un criminal suelto.

El tercero parecía como que había estado haciendo coraje en los chiqueros y dándose lus re para presentarse con más decencia y solemnidad ante el público.

Buscó á los montados, despreció su empuje y atizó con ellos, romaneando á los caballos y punzando con bríos en el sitio del corazón. Hubo pecho de búfalo que se convirtió en fuente de sangre, cinchas rotas y y recios golpetazos de estribos sobre la arena. Este espectáculo, visto al nivel de uno, la verdad, por costumbre que haya, hace que á uno se le encoja el hígado, convirtiéndose el estómago en una bolsita de juguete. ¡Vaya usted con razones á un mozo que empieza por pegar así! Ahora, lo que sucede es que todo cansa en el mundo, y el toro se quedó al fin un poquito mermado de facultades, llegando á la muerte guasón y desabrido.

Vicente, con pupila previsor, vió el modo de *jaser afosicar* al bruto, y con una faena inteligentísima y honrada, lo cual quiere decir que careció completamente de relumbrones, le desengañó, obligándole en ocasiones á pasar bajo la muleta, en alguno

de pecho muy lucido, severo y magníficamente dibujado, para acometer despacio, recto, imponente, de dentro á fuera, y soltar una de aquellas medias estocadas del señor Rafaé, que esperaban con tanta impaciencia los piconeros cordobeses para prorumpir en alaridos de entusiasmo.

Excusamos decir que hubo ovación y vuelta al ruedo.

El cuarto no hizo su aparición con deseos de asombrar á las masas, y mostró cierta vacilación ante las puyas que brillaban al sol como deslumbradores agujones. *Tardeando*, como se dice ya con frase admitida por los costumbristas taurinos, dejó que los de aupa le pegaran unas cuantas veces, y debió estremecerse de regocijo cuando se dió cuenta de que terminaba la suerte.

Atendió en banderillas, y cuando á Punteret le llegó el turno de contender con la fiera, ésta, encastillándose junto al cadáver de un caballo, hizo pasar al jacarandoso madrileño las negras, las morás y las de todos los colores, para traerlo á su jurisdicción, quedándose siempre en el intento, pues aunque el espada, con pases de latiguillo á lo Guerrita procuró sacar de su querencia al animal, éste se volvió á ella, defendiéndose allí á más no poder.

Esto no fué obstáculo para que Punteret se luciera á ratos, entrando á la desesperada y á por la cogida, que afortunadamente no tuvo, para una estocada descolgadita, á la que puso definitivo remato un descabello.

El quinto nos produjo el efecto que el arco iris á los campesinos después de una lluvia ligera; nos gustó al salir, nos satisfizo luego en la suerte de varas, atizando de firme con faena de toro guapo, y llegó á banderillas ligero de patas, y prestándose muy bien á la suerte.

El público lo vió y pidió que parearan los matadores, desbordándose la alegría cuando se pudieron apreciar los buenos deseos con que se prestaba Pastor á la ejecución de la suerte. Cogió palitroques, se los ofreció al gran Juanillo, mostrándose ¡parece mentir! juguetón y jovial, y ambos á dos, el niño y el hombre grave, aunque más el niño por sí de primeras, empezaron á florear y á realizar *cositas* que entusiasmaron al concurso. El final de todo fueron dos entradas cuarteando, y unos pares desigualitos que arrancaron aplausos. ¿Cómo no?

Vicente, encontrándose como en su casa en un día de buen humor, familiarizado por completo con el público mejicano, tomó los trastos, preparó la muleta, juntó los pies, citó de largo, y acudiendo el toro con celeridad y franqueza, dió un pase de tanteo para el que no hay ciertamente adjetivo aplicable.

Diremos sencillamente que levantó al público en vilo, retumbando un sonoro ¡olé! en toda la plaza. A este pase siguieron otros admirabilísimos, propinados con elegancia, seguridad y sangre fría, dando algunos de rodillas, cada vez más confiado, cada vez más deseoso de prolongar la faena, pero el toro acabó por aburrirse, y aunque cuadraba bien, al ver perfilarse al matador se tapaba cabeceando, haciendo imposible que Vicente metiera el brazo con buen éxito.

La primera vez que entró dió un pinchazo, distanciándose un poco al emparejarse; luego, sin meterse gran cosa tampoco, pinchó otra vez; volvió á entrar tocando en hueso, y al fin, con alguna ventaja, logró

una estocada algo caída que obligó, con dos intentos de descabello, á doblar á la res.

Vicente recibió un aviso, compensado con la ovación delirante que le tributó el público por la faena.

El sexto mansurroneó desde su salida, cumpliendo con los caballeros y nada más.

Punteret, que tenía la voluntad hecha un ascua por no haberle salido toro, se empeñó en que no terminara la corrida sin hacer algo en pró de su renombre, y manejando el trapo rojo con valentía y lucimiento, buscó las palmas con codicia, destacándose sobre toda su labor sus buenos deseos, acabando la fiesta con una estocadita baja, de esas que, á cambio de su mérito negativo, tienen la ventaja de la brevedad.

Es suyo,

MARTÍNEZ.

Desde Bilbao

La nueva empresa arrendataria de la plaza de toros de Vista Alegre, guiada de sus mejores deseos para con la afición, eligió el día 6 de Enero (Reyes) para debutar como tal, y es de lamentar que el resultado de la taquilla haya sido poco beneficioso para la misma, pues por tal causa, y con muy buen acierto para sus intereses, han desistido de dar más funciones hasta que el tiempo mejore.

En esta función se corrieron cuatro novillos del Sr. Alaiza, que resultaron nobles y bravos.

Hizo su presentación la cuadrilla Juvenil bilbaína, cuyos jefes son los noveles diestros de la localidad Tiñón é Irala.

El primero de éstos, que después de su grave cogida toreaba por vez primera, se mostró valiente, y debido á que tuvo que trabajar con las dificultades del viento, no pudo hacer cosa alguna de mérito con la muleta.

En su primer toro estuvo poco afortunado. A su segundo lo despachó de buena manera, oyendo abundantes palmas por su labor.

Puso un bonito par al cambio, de las cortas, al tercer novillo, y oyó justas palmas.

En la brega y en quites, con buena voluntad.

Irala, á su primer novillo lo mandó al desolladero después de propinar media estocada entrando bien, y á su segundo lo despachó como mejor pudo, después de haber oído un aviso de la presidencia.

Al cuarto novillo le colocó un bonito par, y escuchó palmas de la concurrencia.

En la brega y en quites, con deseos de agradar.

La nueva empresa, que, al decir de algunos aficionados, está guiada de los mejores deseos para que el conjunto de su organización en funciones taurinas resulte del agrado de este público, parece ser que ha echado en olvido el nombre de un bravo matador de toros de esta tierra, y se propone descartar su nombre de las combinaciones que tiene en cartera.

Opino, como otros muchos aficionados, que si esto es cierto, tal proceder se dá de *puñetazos* con eso de que está guiada de los mejores deseos para responder á los de la afición, y no es esto tan solo, sino que, mirando bajo el punto de vista administrati-

vo, se ve por consecuencias anteriores que al obrar así atenta contra sus propios intereses.

Pruebas de mis afirmaciones las hay; que hablen, con números, anteriores empresas que han organizado corridas de toros en Bilbao con Cocheró y Chiquito de Begoña, y nos dirán que las utilidades han sido positivas; no así con otro cartel, que sin quitar nada al mérito de los matadores, puedo decir que en general se ha perdido dinero.

Consulte la nueva empresa con mi buen amigo el prestigioso empresario que, en estos asuntos, unió su nombre al no menos prestigioso D. Martín López (Q. E. D.), y verá que mis afirmaciones pueden acaso evitarles una catástrofe pecuniaria.

Hay que hacer por los de casa, para que los de casa correspondan también con ustedes; de no hacerlo así, no les extrañe que el público, con quien tienen que corresponder en primer lugar, desatienda sus anuncios y reclamos.

El mejor anuncio en Bilbao, y que se anuncia por sí sólo, son los nombres de los dos matadores que tenemos de esta tierra.

Cochero, que ha llegado, y el bravo y punzonoso Chiquito de Begoña, que aunque sea triste confesarlo, cuatro malos que se llaman aficionados á toros, debiéndose llamar aficionados á toreros, desean enterrarle vivo; pero esto no debe estar oculto por más tiempo, y para hacerlo constar así se me han acercado antiguos y jóvenes aficionados de ésta, que ven el estilo y bravura de este matador á quien se le olvida, para que desde las columnas del decano de los periódicos profesionales ahora, y más tarde si se hace necesario por medio de la prensa local, se dé la voz de alerta á la afición, para que al igual que la de Valencia, Algeciras, Zaragoza y otras, protesten con la buena fe de aficionados á toros, del destierro de esta plaza de uno de los toreros que no por ser de esta tierra debe de estar reconocido por uno de los más valientes matadores de toros que hoy contamos para gloria de nuestra fiesta favorita.

SANTOS.

GUADALAJARA (MEJICO)

Corrida verificada el día 3 de Diciembre de 1911.

La pequeña competencia entablada entre Merced Gómez y el Marchenero, va dando sus frutos, pues la atención de los aficionados está puesta en ellos desde que se inició, teniendo cada cual sus partidarios, que se vocean mutuamente cada vez que uno de los ídolos sobrepuja al contrario.

Esto, claro está que satisface mucho á la empresa, que los explotará mientras el público se dispute por adquirir boletos.

¿Combinación para esta corrida después de los matadores anunciados? Pues los toros de siempre, los tan acreditados de la hacienda de Guanamá, que dejaron su divisa bien y mal, puesto que de seis que se lidiaron, cinco oficialmente y uno como regalo de la empresa, sólo dieron juego el tercero y el segundo, por este orden, resultando los otros completamente mansurrones, difíciles é indignos de una lidia ordenada y buena.

Miren ustedes si serán poderosos y ciertos, que entre los seis sólo despacharon dos jamelgos, sin poderse probar si los buféfalos

murieron de vejez, ó, como dicen en las enfermerías, por herida de asta de toro.

Merced Gómez, cuando apareció su primero, se abrió de capa y empezó á veroniquear, perdiendo terreno á marchas forzadas, y resultando toreado él en vez del toro, que esta vez se portó como un inocente, pues si no, hubiera hecho carne de seguro. El joven parecía empeñado en poner al bicho en condiciones de que no le dejara salida alguna. Pues bien, á pesar de los pesares y de la deficiencia de la labor, hubo palmas prodigadas por los amigos.

Con la muleta estuvo peor todavía; medios pases, poca salsa y mucha vulgaridad con pretensiones, para meterse con algún cuarteo y pinchar sin fuerza, y entrar de nuevo para soltar media estocada sin llegar á jurisdicción, intentando después infructuosamente el descabello.

En su segundo pretendió imitar á Gaona en su artístico é incopiable toreo de frente por detrás, siendo aplaudido más por los deseos que por el resultado.

La faena fué breve y vistosa, terminando con un pinchazo en lo duro, una estocada corta, entrando esta vez por derecho, y teniendo la suerte de descabellar al primer golpe.

En su tercero no hizo tampoco nada sobresaliente con la muleta, aprovechando la igualdad del animal para najarse, escurriendo el bulto, y soltar á fuerza de brazo una estocada muy caída que tumbó á la res.

Marchenero, que tenía todos sus nervios puestos de punta, y estaba que se comía de ganas de que le llegara el turno de hacer cosas, esperó gallardamente á su primer bicho, y capote al brazo y empujándose para alegrarle, le recortó seis veces, entusiasmándolo al noble pueblo.

El muchacho, sin salirse del terreno del toro, desplegó la capa, volvió á citar y sacudió tres verónicas superiores, parando mucho; añadió otros varios lances á medio capote, y terminó con una elegante larga cambiada que produjo el delirio.

El mozo, que tenía el santo completamente de cara y con ánimos de protegerle, se hizo cargo de los avíos de matar, y como el toro estaba tan suave que á la sombra de un coco hubiera seguido, jugó la muleta regodeándose, saboreando los pases que daba, engallándose cada vez más hasta dar cima á una de las mejores faenas de los tiempos presentes. Conste que fué así, y que el público le coreó los pases con olés y palmas.

Luis se situó cerca y entró en firme; pero como tenía el pulso nervioso la estocada le resultó de travesía, enmendando el defecto en seguida con otra colosal que hizo innecesaria la intervención del puntillero.

Ovación, ovación y ovación.

En su segundo, el santo se le volvió un poco, hasta ponerse de perfil. Culpa de ello tuvo el manso que tocó en suerte al afortunado Marchenero, pues inició la fuga y el huroneo por las tablas, y no había manera de sujetarle ni con lazo.

Pase acá, persecución allá, el espada, en cuanto el burel igualó entró al aseguren, y se deshizo del molesto cruzado con una estocada algo caída.

Del último se encargó, á petición del público, el banderillero Alegrías, que toreó ofreciendo la piel como los hombres, y se metió en los cuernos con más valor que un jabato ignorante y sencillo, para sacudir

una estocada completamente definitiva, que hizo polvo al obsequio.

Otra ovación, y salida de la plaza en hombros de los admiradores incondicionales. LÓPEZ.

POR EL CABLE

Méjico 21 de Enero.

Cogida de Gaona.

Con un lleno completo se verificó la corrida á beneficio de Gaona, lidiándose toros de Veragua, que fueron bravos y nobles.

Gaona toreó muy bien al primer toro, y al dar una gran estocada, salieron rodando el toro y el diestro, teniendo éste que pasar á la enfermería, donde pudo apreciarse que tenía un puntazo leve en una pierna, y una fuerte conmoción cerebral.

Punteret, que mató los cinco toros restantes, tuvo una gran tarde, siendo ovacionado por su meritorio trabajo, concediéndosele además la oreja de dos cornúpetos.—Lope.

Torreón (Méjico) 21 de Enero.

En la corrida efectuada esta tarde actuó de único espada Carlos Lombardini, que despachó excelentemente á sus enemigos.

Toreó de capa y muleta con mucho arte, y supo aprovechar las buenas condiciones de los dos primeros bichos, colocándoles cuatro buenos pares de palitroques.—César.

León (Méjico) 21 de Enero.

Los toros de Trasquila cumplieron.

Corchatto fué ovacionado toreando y matando.

Su hermano quedó muy bien, saliendo á estocada por toro.

Los dos espadas fueron aplaudidos banderilleando.—Roque.

Lima 21 de Enero.

Los toros de Hornillos fueron mansurrones.

Faico estuvo bien toreando y banderilleando, y regular hiriendo.

Malla, muy valiente matando, y bien toreando y con las banderillas.

Ostioncito, aplaudido con el capote y la muleta, así como también banderilleando, estando afortunado con el estoque.—M.

NOTICIAS

La Afición.—Bajo este título, y fundada con los más nobles auspicios y honrados deseos de que la fiesta nacional se vea limpia de una vez de las falsedades que la adulteran, á ciencia y paciencia de los que saben ver claro en la cuestión de toros, un respetable contingente de aficionados de Madrid, entre los que se cuentan personas de la más linajuda aristocracia y mayor respetabilidad, han fundado un trust de aficionados llamado á tomar en tiempo breve un considerable incremento.

Esta Asociación, entre cuyos organizadores reina indescriptible entusiasmo, ha constituido ya su Junta, figurando en ella como Presidente, el popular y concienzudo escritor taurino D. Antonio Fernández de Heredia, y como Vicepresidentes, el director propietario de EL TOREO, D. Mariano Núñez Samper, y el notable periodista don Bruno del Amo, á más de otras muy conocidas personalidades.

Como buenos aficionados y amantes de

la verdad que somos, deseamos á la nueva Sociedad una marcha próspera y fecunda.

Sevilla.—Ya han quedado ultimados los contratos de toros y toreros para las corridas de la feria de Abril en esta capital.

Los matadores *Minuto*, *Gallito*, *Cocherito* Martín Vázquez y Gaona, son los encargados de estoquear los toros de Agüera, Anastasio Martín, Moreno Santamaría, Miura y Campos.

Adquisición.—La ganadería del señor duque de Tovar, ha pasado á ser propiedad de D. Ildefonso Gómez.

Pésame.—Se lo damos muy sentido á nuestro apreciable compañero en la prensa D. Miguel Morales (*Hule*), por la pérdida que acaba de experimentar con la muerte de su distinguida hermana, la señorita doña Consuelo Morales Alamiñana.

Contratas.—El valiente matador de novillos-toros Ramón Martínez (*Agujetas*), ha sido contratado para torear el 11 de Mayo en Barcelona; el 13, en Santo Domingo; el 19, en Almería; el 26, en Vitoria; en Marzo toreará en Bilbao (plaza de Indanchu), y en Sevilla dos novilladas, donde tiene un gran cartel, y está en tratos con las empresas de Salamanca, Badajoz, Murcia y Cartagena, y en Madrid, que toreará el próximo Febrero.

Bodas.—Se ha celebrado en Almería la del matador de toros Julio Gómez (*Relampaquito*), con la señorita Amalia Vigar Jiménez.

También se celebró el jueves último, en Sevilla, el enlace de la señorita Angeles Vargas, hija del matador de toros *Minuto*, con el matador de novillos-toros Luis Guzmán (*Zapaterito*).

Deseamos á los dos nuevos matrimonios, una no interrumpida luna de miel.

Pazos.—El simpático matador de toros Antonio Pazos, ha sido contratado para torear dos corridas en Marsella; el 26 de Mayo, en Bilbao; el 14 y 16 de Julio, en Mont de Marsan, y 14 y 16 de Septiembre en Morón.

D. E. P.—Ha fallecido en Cabra el ex-banderillero de toros José Malaver (el *Mellao*).

Otro cambio.—José Muñagorri, que dejó los trastos y empuñó las banderillas, para figurar como tal banderillero en la cuadrilla de *Cocherito*, ha decidido nuevamente dedicarse á matador de novillos.

Natalicio.—La esposa de D. José García, apoderado de Peribáñez, ha dado á luz con toda felicidad, una preciosa niña que viene á aumentar la alegría en el hogar paterno.

Poderes.—El matador de novillos-toros Manuel Rodríguez (*Mojino chico*), ha conferido poderes para que le represente ante las empresas, al conocido aficionado don Saturnino Vieito (*Letras*).

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Manuel Pintado, Príncipe, 9, 4.º, izquierda.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.

Isidoro Martín Flores.—Apoderado don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

José Carmona (Gordito).—Apoderado, D. Pedro Ibáñez Mayenco, Concepción Jerónima, 25, principal.

José Morales (Ostioncito).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal. Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.

Luis Freg.—A su nombre, Jardines, 15, Madrid.

Manuel Megía (Bienvenida).—Apoderado, D. Angel Tejero, León, 20, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado, don José García Fernández, calle de D. Pedro, núm. 6, pral. Madrid.

Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Juan Cabello, Pez, 17.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Adolfo Guerra.—Apoderado, D. José Zavala, Serrano, 17, tienda, y Embajadores, 13.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don José Pizana y Sola, Moratín, 56, segundo, derecha.—Madrid.

Alfonso Celsa (Celita).—Apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.

Angel Herrero (Cantaritos).—Apoderado, D. José García Puch, Toledo, 64.

Antonio Giraldez (Jaqueta).—Apoderado, D. José Estellés Peris, Minana, 5, primero, Valencia.

Eduardo Serrano (Gordet).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Ernesto Verña.—Apoderado, Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, núm. 2, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. Enrique Piédrola, Pastores, 10, Córdoba.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores, Limeño y Gallito menor.—Representante, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yeseras, 21. Madrid.

José Corzo (Corelto).—Apoderados, don Manuel Ruiz, Castelar, 1, Madrid; y D. José Pérez, Plaza Nueva, 16, Sevilla.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, principal, derecha. Madrid.

Luis Guzmán (Zapaterito).—Apoderado, D. Luis Guzmán, Santas Patronas, 44. Sevilla.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras).—Café Colonial. Madrid.

Manuel Pérez (el Casquero).—Apoderado, D. Vicente Méndez. Uso, 10, 4.º

Mariano Merino (Montes chico).—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Moreno (Onofre chico).—Apoderado, D. Miguel Bravo. Conde Arenales, 15, Córdoba.

Rodolfo Rodarte.—Apoderados, D. Manuel Salvatella. Hotel Comercio, Bilbao; y D. Mariano Armengol, Plaza de toros de Barcelona.

Serafin Vigila (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo).

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumes (Herederos de).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conrad (Carlos).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, principal. Madrid.

Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.

José Bueno.—Corrillo, 4, Valladolid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Marqués de Lien.—Prior, 7. Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julán).—Colmenar Viejo.

Torres (D. Victorino), antes D. Juan Pellón.—Representante, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.—Madrid.

Veragusa (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gadalupe de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFÉ

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPEDRO
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63